

CUADERNOS **ESI**

NUMERO 3



Escuela de
Sabiduría Interior

TAROT: ISABEL RAMOS

El tarot no nació originalmente como una herramienta mística, sino como un simple juego de cartas. Su transformación en un instrumento de interpretación simbólica y espiritual es el resultado de varios siglos de evolución cultural, social y esotérica.

El tarot no nació originalmente como una herramienta mística, sino como un simple juego de cartas. Su transformación en un instrumento de interpretación simbólica y espiritual es el resultado de varios siglos de evolución cultural, social y esotérica.

Orígenes como juego

El tarot apareció en Europa durante el siglo XV, especialmente en Italia, donde se conocía como *tarocchi*. Estas barajas eran utilizadas por la nobleza para jugar, de forma similar a los naipes actuales. No tenían en ese momento ningún significado místico; eran simplemente objetos artísticos con ilustraciones elaboradas.

Asociación con el ocultismo

Fue en el siglo XVIII cuando el tarot empezó a vincularse con lo esotérico. Intelectuales y ocultistas europeos comenzaron a interpretar las imágenes de las cartas como portadoras de significados ocultos. Pensadores, afirman que el tarot tenía un origen antiguo y místico. A partir de entonces, se empezó a usar como herramienta de adivinación.

Evolución como herramienta espiritual

Durante los siglos XIX y XX, el tarot fue adoptado por distintas corrientes esotéricas y psicológicas. Se desarrollaron sistemas más estructurados de interpretación, como los arcanos mayores y menores, y se popularizó su uso no solo para predecir el futuro, sino también como herramienta de introspección y autoconocimiento.

En la actualidad

Hoy en día, el tarot se utiliza de múltiples formas: desde la adivinación hasta el desarrollo personal. Muchas personas lo consideran una herramienta simbólica que ayuda a reflexionar sobre la vida, tomar decisiones o explorar el subconsciente, más que un medio literal de predecir el futuro.

En resumen, el tarot pasó de ser un juego renacentista a una herramienta espiritual debido a interpretaciones culturales y al interés humano por encontrar significado en los símbolos.

A partir del siglo XVIII, cuando el tarot dejó de ser solo un juego, comenzaron a surgir interpretaciones bastante curiosas que intentaban darle un origen místico. Aquí tienes algunas de las más llamativas:

El “origen egipcio secreto”

Uno de los primeros en interpretar el tarot fue Antoine Court de Gébelin, quien afirmó que las cartas provenían del antiguo Egipto y contenían sabiduría oculta de sacerdotes egipcios.

Lo curioso: su idea fue tan influyente que muchas barajas posteriores adoptaron estética “egipcia”.

Relación con la Cábala

En el siglo XIX, ocultistas conectaron el tarot con la Cábala judía. Vinculan las 22 cartas de los arcanos mayores con las 22 letras del alfabeto hebreo y los caminos del Árbol de la Vida.

Lo curioso: esta relación fue construida después del tarot, no antes, pero hoy es una de las interpretaciones más populares.

Lecturas “intuitivas” sin reglas fijas

Algunas personas comenzaron a leer el tarot simplemente observando las imágenes y dejando que la intuición guiara el significado.

Lo curioso: dos personas podían dar interpretaciones totalmente distintas de la misma carta... ¡y ambas considerarse válidas!

Tarot como espejo psicológico

En el siglo XX, influido por ideas como las de Carl Jung, el tarot empezó a verse como un reflejo del subconsciente y los arquetipos humanos.

Lo curioso: aquí ya no importa “adivinar el futuro”, sino lo que la carta revela sobre tu mente.

Interpretaciones mezcladas y modernas

Hoy en día muchas lecturas combinan varias de estas ideas: numerología, intuición, simbolismo psicológico...

Lo curioso: no existe una única forma “correcta” de interpretar el tarot, lo que lo convierte en una herramienta muy flexible y personal.

Realmente es el método de la escuela de sabiduría interior, porque nosotr@s no creemos en que todo está dicho...

Veamos cómo una sola carta puede interpretarse de formas muy distintas según el enfoque. Tomemos como ejemplo una de las más famosas:

El Loco (The Fool)

Interpretación “clásica” adivinatoria

Representa **comienzos nuevos**, aventuras o un salto de fe.

Puede indicar que alguien está a punto de iniciar algo sin saber el resultado.

Ejemplo: empezar un trabajo, viajar, tomar una decisión arriesgada.

Interpretación cabalística

Se asocia con el inicio del viaje espiritual en el Árbol de la Vida.

Representa la **energía pura antes de tomar forma.**

Es más filosófico: no habla de eventos, sino del alma en evolución.

Interpretación psicológica

Representa el **arquetipo del explorador o el inocente.**

Puede reflejar:

ganas de libertad

impulsividad

o incluso ingenuidad

Ejemplo: alguien que actúa sin pensar en consecuencias.

Interpretación intuitiva (libre)

Aquí depende totalmente de lo que la persona vea:

El perro puede parecer una advertencia

El precipicio puede simbolizar peligro o cambio

La sonrisa del personaje puede sugerir confianza

Dos lectores pueden decir cosas totalmente distintas:

Uno: “es el momento de arriesgar”

Otro: “cuidado, no estás viendo el peligro”

Lo interesante de todo esto

La misma carta:

puede hablar del futuro

o de tu mente

o de energía espiritual

o simplemente de lo que tú proyectas en ella

Por eso el tarot es tan peculiar: **no tiene un único significado fijo**, sino que funciona como un sistema de símbolos abiertos.

En el siglo XXI, el tarot ya no es un susurro oculto en salones esotéricos ni un secreto reservado a los iniciados. Lo que comenzó como un juego de nobles renacentistas y luego se transformó en símbolo místico, hoy se ha convertido en algo mucho más cercano y personal.

El tarot moderno no busca imponer verdades absolutas, sino abrir preguntas. Ya no es solo una herramienta para “predecir el futuro”, sino un espejo donde las personas intentan entenderse mejor. En una época marcada por la incertidumbre, la rapidez y la sobreinformación, sus imágenes antiguas ofrecen una pausa: una forma de detenerse, reflexionar y darle sentido a lo que se siente.

Hay quienes lo usan como guía espiritual, otros como herramienta psicológica, y muchos simplemente como un ritual íntimo para ordenar pensamientos. En plataformas digitales, los lectores comparten tiradas en directo; en consultas privadas, se mezcla con coaching o desarrollo personal. El tarot se adapta sin perder su esencia: símbolos abiertos que cada generación vuelve a interpretar.

Así, después de siglos de evolución, el tarot en el siglo XXI ya no pertenece a una sola tradición ni a una única verdad. Es un lenguaje simbólico vivo, que sigue transformándose al mismo ritmo que las personas que lo utilizan. Porque, en el fondo, más que hablar del destino... el tarot siempre ha hablado de nosotros.

Cada tirada es una conversación con lo invisible, una invitación a mirar hacia dentro con honestidad y valentía. Porque al final, más allá de las cartas, el verdadero viaje siempre ha sido el de descubrir quiénes somos y quiénes estamos llamados a ser.

Con cariño.

Isabel Ramos

(Profesora de tarot de la Escuela de Sabiduría Interior)

